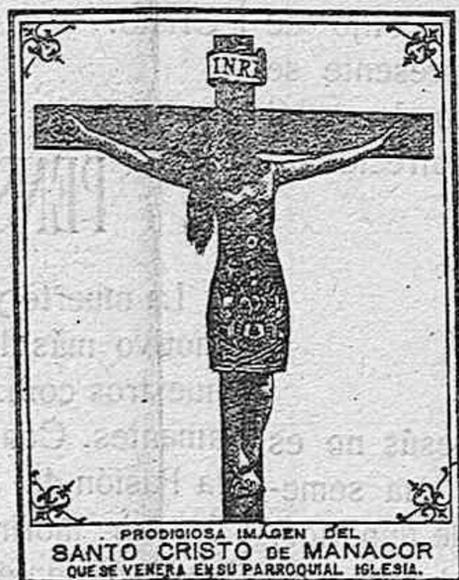


PRECIO { España 0'50 pts. trimestre
Extranjero 1 ,, id.
Número suelto 0'05 pta.

EL ANUNCIADOR

Se suscribe en todas las cajas rurales de Mallorca.

Revista semanal del Sindicato Agrícola y Caja Rural de Manacor.



EL DÍA DE JESÚS

Días tristes y amargos hubo en la vida moral del Redentor, sin que una pequeña gota de bálsamo destilara sobre su afligido corazón destrozado por indefinido tropel de injurias, dolores y afrentas.

Este cúmulo de oprobios y tormentos no hartó los anhelos siempre crecientes de su corazón entregado á la acerbidad y violencia de los dolores, y preso, también, de mortales angustias, sinó que contribuyó á acrecentar la ardorosa sed que sufría su alma, sed de sacrificio y caridad.

Grande fué la aflicción de Jesús, pues hora tras hora se sucedieron muchas, lentas pesadas y largas como horas de eterno martirio y abatimiento condensadas con mezcla de fatigas, trabajos, sudores y agonías...

El Evangelista en distintos lugares hablando del Señor escribe: «*que no había venido aún su hora*». El mismo Jesús en memorable ocasión declara á su madre: «*no ha venido mi hora*»; y más tarde levantando sus ojos al cielo dice: «*Padre, viene la hora*».

¿Qué hora será ésta, que es la única y constante aspiración de nuestro Salvador?

En aquel supremo momento en que Jesús clavado de piés y manos en el afrentoso madero de la cruz se ofreció voluntariamente, entre multitud de atroces ignominias y crueles dolores, víctima de infinito valor para satisfacer condigna y superabundantemente la justicia divina.

Nuestro Redentor lo ha manifestado en estas hermosas y sencillas palabras: «*Ved aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre será entregado en manos de pecadores*».

Claro está que es la voluntaria pasión y muerte del Señor.

Esta, esta es la hora de Jesús.

G. RODRIGUEZ.

Signos que siguieron á la muerte de Jesús

Cuando Jesús luchó con la muerte en el árbol de la Cruz, burlábanse de El los judíos, diciendo: «Si eres Hijo de Dios, desciende de la Cruz y creeremos en tí». El Salvador no cumplió este vano deseo, mas terminó su sacrificio de infinito valor. Sin embargo, ¡cuán espléndidamente confundió la maldad de los judíos! Mientras la vida animó sus miembros, estuvo pendiente del ignominioso madero, como si no fuera omnipotente, siendo el desecho de la plebe. Mas, apenas salió el alma de su Cuerpo, no sólo se mostró Jesús de Israel, sino Rey del mundo entero. La tierra vaciló y tembló en sus cimientos, las rocas se partieron, abriéronse los sepulcros y saltaron su presa. El velo del templo, que separaba el Santo de los Santos, se rasgó en dos pedazos, desde arriba abajo, dando á entender que la antigua alianza, los

sacrificios y ceremonias simbólicas cesaban, y que Jesucristo, fundador y Sumo Sacerdote de la nueva alianza, habían abierto con su muerte, á todos los hombres el verdadero *Sancta Sanctorum*, el cielo. Tan grandes y conmovedores fueron los signos que acompañaron á la muerte de Jesús, que aun los más duros de cerviz hubieron de reconocer en ellos la obra del poder de Dios. Hasta el centurión de la guardia y los rudos soldados dieron honor á Dios, diciendo: «En verdad este Hombre era Hijo de Dios». Y todo el pueblo que allí estaba presente se dió golpes de pecho y se apartó contrito de aquel lugar consagrado, donde había sido ofrecido el cruento sacrificio.

El Cristo

Conozco á los hombres, y digo que Jesús no es hombre. Los espíritus superficiales ven una semejanza entre el Cristo y los fundadores de imperios, los conquistadores y los dioses de las demás religiones; pero esta semejanza no existe, porque entre el Cristianismo y cualquiera otra religión, media la distancia de lo infinito.

Todo en Jesús me asombra; su espíritu me sobrepuja y su voluntad me confunde; no hay punto de comparación entre él y cualquiera otro en el mundo, pues es un sér aparte. Su nacimiento, su vida, su muerte, la profundidad de su dogma que supera la sima de las profundidades y es su más admirable solución; la singularidad de este sér misterioso, su imperio, su marcha al través de los siglos y los reinos; todo es para mí un prodigio, no sé qué misterio insoluble que me abisma en una meditación de que no puedo salir; misterio que está ante mis ojos, que no lo puedo negar y que tampoco puedo explicar. En esto no veo nada de hombre... Finalmente y este es mi último argumento: no hay Dios en el Cielo si un hombre ha podido concebir, ejecutar con todo éxito el gigantesco designio de arrebatarse para sí el culto supremo usurpando el nombre de Dios. Jesús es el único que se ha atrevido á hacerlo, el único que haya dicho claramente y afirmando sin perturbarse él mismo de sí propio: «Yo soy Dios»; lo cual es bien diferente de esta afirmación: «Yo soy un Dios»... ¿Cómo pues, un judío, cuya existencia está más averiguada que todas las de la época en que vivió, siendo solo el hijo de un carpintero, se le hizo pasar desde luego como á Dios mismo, como el sér por excelencia, como el creador de todos los seres? ¿Y se arroga toda clase de adoraciones, y edifica su culto con sus manos, no de piedras sino de hombres?... ¿Y cómo, por un prodigio que sobrepuja á todo prodigio, quiere el amor de los hombres, es decir lo más difícil de alcanzar en este mundo, y lo consigue al momento? De todo esto deduzco yo su divinidad. Alejandro, César y

Anibal fracasaron en esta empresa; conquistaron el mundo y no llegaron á tener un amigo.

El Cristo habla, y en lo sucesivo las generaciones le pertenecen... Todos los que creen en Él sienten ese amor cuya fuerza no puede gastarse, ni cuya duración puede limitar el tiempo, ese gran destructor. Yo, Napoleón, soy quien más lo admira, porque he pensado en esto muchas veces, y es lo que me prueba absolutamente la Divinidad de Cristo.

NAPOLEÓN BONAPARTE.

PENSAMIENTOS NOTABLES

La muerte y la Pasión de Nuestro Señor es el motivo más dulce y más fuerte que puede mover nuestros corazones. El Calvario es el monte de los amantes. Cualquier amor que no tiene su origen en la Pasión del Salvador es fragil y peligroso. O amar ó morir: morir y amar. Morir á todo otro amor para vivir solo en el de Jesús. Los hijos de la Cruz se glorían y se gozan en ese admirable problema, que el mundo no puede resolver, porque no lo comprende.

S. FRANCISCO DE SALES.

La palabra *Galileo*, pronunciada como casualmente por la turba de los judíos al acusar á Jesucristo ante Pilatos, dió á éste motivo para enviarle á casa de Herodes, cumpliéndose así el misterio de que debía de ser juzgado por los judíos y los gentiles. La casualidad fué, en apariencia, la causa del cumplimiento de un misterio.

PASCAL.

Magnífica misericordia fué que el Señor del mundo tomase forma de siervo, que el pan padeciese hambre y la fuente sed, que la luz se oscureciese la fuerza se debilitase y la vida muriese; que el Redentor fuese vendido para que el hombre vendido fuese comprado por la preciosa Sangre del Eterno.

CASIODORO.

Dios murió por todos los hombres sin distinción, y el griego y el bárbaro y el esclavo y el gentil, todos fueron redimidos, todos emansipados sobre la Cruz.

Cada hombre sin excepcion, en el mero hecho de ser hombre rescatado por un Dios y descendiente de Jesucristo, eu una palabra, solo por ser cristiano, tiene en la Cruz un título de nobleza que borra todos los demas, y que, inspirándole sentimientos de la mas alta dignidad, no puede convertirse en causa ni origen de ninguna especie de tirania, porque va inseparablemente unido al título de su degradación original, y porque es comun á todos.

ANGUSTO NICOLAS

De «La hormiga de Oro»

JOSÚS A L' HORT DE GETSEMANI

La nit es ventosa y fréda.
Lo cel vetx encapotat.
Oliveras gegantinas
s' axecan en sá y en llá.

Jo, concirosa, ab fe viva,
vetx lo Fill de Deu vetlant
de jonolls damunt la terra
brollant son cós aigua y sanch.

Lo contempl plé d' amargura
sos tormens al recordar,
¡Una creu! ¡Mort afrontosa!
l' espèran dins breus instants.

Aquells que tant l' admiraven,
qu' eran sos amichs abans,
avalotántse lo cercan
com-e furias infernals.

Lo contempl en l' agonía
de 'ls homos abandonat,
¡Pare! ¡Pare! trist excláma
ipás de mí glop tan amarch!

Mes si es precís, se cumplesca

tot temps vostra voluntat.
¡Pare! ¡Pare meu teniume!
Teniuma de vostra má!...

Y axí diguent plé d' engoixa
defalleix lo Sant d' els sants
fin que un ángel del cel baxa
qu' el conforta y dona pau.

Y la lluna s' ha enfosquida.
Negre mantell s' ha axecat
que vá cobrint l' estelada
y avançant per tot l' espay.

¡Plora! Plora ánima mía
que conèixer no ets capás
la qu' apuella nit feresta
el teu Redentor passá!...

MARCELINA MORAGUES.

De «El Heraldo de Cristo»

Sección Local

El tiempo inusualmente frío, ha mortificado la cosecha de almendras y los viñedos.

*
*

« 64 »

sus cuatro costillas rotas...?

Así... ¡a ello!... Y haciendo de tripas corazón, olvidándose por un momento de su vecino de la derecha y de su vecino de la izquierda, y del enfermero, que se vengará, y de los jugadores de cartas... olvidándolo todo, figurándose que está allá, en la tranquila casita de su landa, tendió los brazos al sacerdote:

—Quiero confesarme!...

Y se confesó, como se confesaría uno en un infierno de cobardía.

Risas por delante, risas por detrás, risas por todas partes... risas que hacen toser a los laringitosos, esputar a los bacilíferos... que aumentan la temperatura de los febricitantes ¡Pero hay que reirse, cueste lo que cueste, aunque haya que echar por la boca el último pedazo de pulmón!....

—¡No; lo que es esto es demasiada estupidez!... ¿pero aun hay quien crea en esas cosas...?

—¡Vaya!... bretón, ¿has acabado al fin...?

El sacerdote murmura en voz muy baja las palabras que consuelan; escucha las

« 61 »

Y, no obstante, entra en medio de una general indiferencia. Todos le han visto, pero nadie le mira.

Un vago terror flota en la sala.

Cada particular cobardía jútase a sus vecinas para formar una cobardía general, que a modo de escolta, sigue al sacerdote, dirige terribles miradas a todos los lechos, cierra las bocas con gesto brutal, siempre dispuesta a romper en una perversa carcajada tan pronto note la menor inclinación a creer en otra cosa que en el guayacol, en la quinina y en el aceite de ricino.

El capellán pasa delante de las camas, lentamente, correctamente, porque los enfermos vigilanle para ver si se separa un punto de la más estricta *neutralidad*.

Nabie responde a la invitación de sus ojos.

Y sin embargo hay allí correzienses aveyroneses, saboyanos, que han recibido buena crianza, y cuyos padres correrían a llamar al sacerdote si sus hijos estuviesen aún en la aldea.

Pero, ¡guarda!

El lunes falleció angelicalmente la jovencita Catalina Riera hija de el Honor Bernardo de Rotana. Sus virtudes la habrán coronada de gloria. Damos el pésame á sus aflijidos padres.

Después de catorce años de vivir entre nosotros ejemplarmente la Hermana terciaria de S. Francisco Sor María Luisa Gual y Ribas natural de María ha fallecido anteayer habiendo sufrido una larga y penosa enfermedad. En los años que sirvió á los pobres enfermos fué una heroína. Y los empleados en la enseñanza de párvulos como madre cariñosa siempre tenía entusiasmados, á estos.

Damos el pésame á sus tristes padres y á la Congregación.

En el convento de Sta. Catalina de Sená de Dominicas de Palma, ha sido elegida Priora la hija de este pueblo Sor María del Rosario Galmes. Felicítamos á la Comunidad á D. Pedro Galmes su hermano y familia.

CULTOS

IGLESIA PARROQUIAL.

Sábado 15—A las 8. Horas menores y solemnes

bendiciones del fuego, cirio pascual y pila bautismos con la Misa cantada. Al anochecer completas en honor de Jesús resucitado.

Domingo 16.—A las 6 y media, Oficio y procesión. A las 9 y media, Tercia y Misa cantada con exposición del Santísimo y sermón. A las 5 Vísperas y al anochecer completas en honor de la Virgen dels Gois costeadas por el Ayuntamiento.

Lunes 17.—A las 9 y media, Tercia y Misa mayor con sermón por el R. P. Cuaresmero. A las 5, Vísperas y completas.

Miércoles 19.—A las 7 y media, ejercicio del día 19 en honor de S. José.

Sección Comercial

Trigo	21'50 pts.	Hectólitro
Candeal	22'50 »	»
Cebada	12'00 »	»
Avena	10'50 »	»
Habas	18'00 »	»
Judías blancas	42'75 »	»
Almendrón	221'00 »	los 0 ^o Kilos
Algarrobas	12'50 »	»
Maiz	24'00 »	»
Cerdos	1'50 »	Kilo
Corderos	0'85 »	»
Gallinas	1'82 »	»
Pollas	1'00 »	»

Tip. B. Rosselló—Manacor

« 62 »

¡Estamos en París!... ¡la Giencia!... ¡Certificado de estudios!... ¡Diploma de enfermero!... ¡Cinta violenta!... ¡Suero!... Arhenal!.. el último remedio.. el que lo cura todo.

¿Un sacerdote...? ¡ah! ¡jah!! ¡jjah!!!

Y todos los enfermos, aquellos que sienten el terror de muerte próxima, meten medrosamente las narices bajo las mantas de la Asistencia Pública... ¡Libertad!... ¡Igualdad!... ¡Fraternidad!...

Pero, no...

Un enfermo hace señas... Y, lo que es mejor, llama...

—¡Señor capellán..!

—¡Buen amigo!

¡Quisiera hablarle!...

Los enfermos de las camas inmediatas se miran asombrados.

Otros cuatro que jugaban á las cartas junto á una estufa, se quedan con la boca abierta. Son tuberculosos que morirán en una silla; pero cuyos ojos están sanos, y los oídos también.

—¡Te digo que ha pedido confesión!

—¡No, es posible!...

« 63 »

—¡Corto!... ¡Vuelvo á cortar!... ¿Vamos con otra partida...?

—¡No espera!... ¡hay que ver eso!...

Los jugadores suspenden su juego y hacen señas y guiños á sus compañaeros particular á una enfermera pizpireta, que se arregla el peinado delante de un vidrio.

—¡Clarisa!... ¡el bretón que va á cofesar!

—¿Cuál bretón...?

—El 84.

—¡Ya está! ya ha comenzado!...

—¡Ya dice sus pecados!...

—¡Deben de ser gorditos!... ¡les cuesta trabajo salir!...

—¡Por aquí la salida!...

—¡Ay!.. ¡acabo de oír uno morrocotudo!..

—¡Quien lo hubiera creído...! ¿eh...? ¡Da asco el bretoncillo ese!...

En efecto, es un bretón quien ha hecho seña al sacerdote, un pobre muchacho de 19 años, que vino á París á ganarse la vida, y que se cayó de un andamio á la calle.

Había pensado esperar hasta Navidad. Pero dónde estará dentro de ocho días (que son los que faltan para aquella fiesta), con